

pueblo

REVISTA
DE
QUINIELAS

EL
BOLETO
GANADOR

1	Granada-At. Madrid	1
2	At. Bilbao-Oviedo	1
3	Salamanca-Hércules	1
4	Elche-Betis	1
5	Gijón-Las Palmas	1
6	Zaragoza-R. Sociedad	1
7	R. Madrid-Español	1
8	Sevilla-Valencia	1
9	Castellón-Cádiz	1
10	Barcelona At.-Málaga	1
11	Caixa-Murcia	1
12	Burgos-Valladolid	1
13	Tarrasa-San Andrés	1
14	Huelva-Alavés	1

LOS DE 14
COBRAN

8.820.794 PESETAS (PREMIO RECORD DE LA TEMPORADA)

LOS DE 13

242.997 PESETAS
CADA UNO

LOS DE 12

12.261 PESETAS
CADA UNO

LOS cinco «doses» y tres «equis» del boleto correspondiente a la octava jornada de quinielas han permitido establecer un nuevo récord de premio para esta temporada, ya que sólo se escribieron diez boletos con 14 aciertos, que percibirán 8.820.794 pesetas cada uno. De trece hubo 363, correspondiendo 242.997 pesetas a cada uno, y de doce, 7.194, que recibirán 12.261 pesetas cada uno. La recaudación en esta jornada se elevó a 481.134.105 pesetas.

QUINIELAS, EN AUJE; FUTBOL, EN BAJA

SETE jornadas bastaron a las quinielas futbolísticas esta temporada para batir todos los récords de recaudación y también para superar esa cifra de quinientos millones de pesetas de ingreso en una sola semana. Era una meta que parecía difícil de alcanzar, aunque se sabía, en el Patronato de Apuestas Mutuas Deportivas Benéficas, que lógicamente se lograría, y ello por distintos motivos: las quinielas se han convertido en un tema auténticamente nacional en el que intervienen hasta los que nada entienden de fútbol o incluso son contrarios a este deporte; el valor de la moneda disminuye a medida que pasa el tiempo, con lo que se le da cada vez menos valor; las necesidades económicas de cada familia aumentan continuamente e inducen a todo el mundo a intentar un «pleno» que les dé la tranquilidad monetaria que se busca, etcétera.

Y el nuevo récord se estableció precisamente después de la «jornada italiana», esa jornada en la que apenas si se obtuvieron 270 millones de pesetas de recaudación. Al aficionado no le gustan esas jornadas «especiales», pero no sólo las que incluyen encuentros de otros campeonatos extranjeros, sino también, como me señalaba el señor Ollero, del Patronato, las que se basan en partidos de Tercera División o incluso de Segunda, porque al quinielista le gusta mucho «estudiar» el boleto y sus protagonistas.

Por el momento no se variará el precio de las quinielas, o sea, que seguiremos abonando cinco pesetas por cada columna. Es el precio que viene manteniéndose desde la temporada 1966-67. O sea, que llevamos diez años justos con esas cinco pesetas. Es lo único que no ha subido en esa década, sin duda alguna, pero, pese a todo, se han superado los 500 millones de pesetas en una sola jornada. En este caso, en realidad, el precio del boleto importa poco porque cada persona invierte lo que realmente puede, y no lo que quisiera, porque esto último sería el máximo, claro está. Lo lógico, en el precio del boleto, es que el día que se decida su elevación —cosa que aún ni siquiera se ha pensado para la temporada próxima— es que se establezca otra cantidad tan fácil como la de cinco pesetas; fácil para abonar —por tratarse de una sola moneda— y para realizar a base de ella cualquier clase de multiplicación o división.

Otro tema del momento, mucho más oscuro para nosotros, es el de nuestro fútbol en las competiciones europeas. Balance significativo: tres partidos jugados el pasado miércoles (dos de ellos en España), tres derrotas, nueve goles en contra y sólo tres a favor. Cuatro a uno al Real Madrid, en Derby; 1-2 al Atlético, en el Vicente Calderón, ante el Eintracht de Frankfurt; 1-3 a la Real Sociedad, en Atocha, frente al Liverpool. Sólo se salvó, por tanto, el Barcelona, porque el Lazio no quiso jugar en Roma y se le dio partido perdido por 3-0.

Hace ya años que nuestro fútbol anda bastante flojo en las competiciones continentales. Por ello estamos acostumbrados a estos descalabros, aunque, la verdad, no se esperaba uno de tanta magnitud. Las perspectivas no son muy brillantes, que digamos, con vistas al futuro porque en quince días poco cambia el rendimiento de un equipo. Sólo cabe esperar algún «milagro» balompédico; un «milagro» de esos que cada vez se producen con menos frecuencia para nuestro fútbol

R. P.

ARBITRILLOS

ABSURDAS AVES DE NEGRO PLUMAJE, A LAS QUE SU NEFASTO SILBIDO HACE FIGURAR CON MÁS FRECUENCIA EN LAS PÁGINAS DE SUCESOS QUE EN LAS DEPORTIVAS. (¡TOMÁ, YA!)



